LA TORRETA





Esta torre de vigía formaba parte de la muralla de la población de la cual se conservan también dos portales convertidos en capillas abiertas.

La primera edificación corresponde al período cristiano posterior a la conquista del territorio a los árabes, probablemente del s. XV, aunque algunas fuentes apuntan a una posible construcción musulmana anterior.

Hace parte de la muralla

1a edificación: probablemente del siglo XV

Forma prismática y planta rectangular

Siglo XIX: utilizada como cárcel

Años 90: añadidura de una planta y un

mirador

Habilitada como centro de exposiciones

Dado su carácter defensivo, apenas tiene ventanas u oberturas al exterior y su único acceso se da intramuros por una pequeña puerta con arco adovelado ligeramente apuntado. El edificio, de forma prismática y planta cuadrangular de 5 metros de lado, está construido con sillería en la base y las esquinas, y con mampostería, en el resto.

La calle Bonaire, donde se ubica, era un camino de ronda del antiguo recinto amurallado. La torre sufrió una demolición en el s. XVIII, aunque nunca llegó a destruirse del todo. En el s. XIX se utilizó como cárcel y en el interior todavía se conservan los grilletes originales.

A principios de los años 90 (s. XX) se encontraba muy deteriorada; había perdido la cubierta y los suelos de las tres plantas interiores. Por ello, se realizó una restauración, que ha conservado su carácter original pero dividida en una planta más, y se ha añadido un mirador para satisfacer el esfuerzo de acceder hasta arriba. En la actualidad, se ha habilitado como centro de exposiciones: la planta baja está dedicada a su antiguo uso carcelario y las restantes a la cultura íbera y a exposiciones de arte.